

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1943)
Heft: 3

Artikel: Crónica de los textiles suizos
Autor: E.N.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798129>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Crónica de los Textiles Suizos

La industria textil y algunos problemas actuales

Los problemas que se presentan a la industria suiza de textiles se hacen cada día más complejos entre los principales factores que influyen en la industria textil, notemos los siguientes :

- a) Las materias primeras ;
- b) la mano de obra ;
- c) el factor intelectual.

Lino y cáñamo

El desarrollo de la producción de los artículos agrícolas alimenticios, limita, naturalmente, la extensión del cultivo de estas dos plantas textiles. Sin embargo, el área plantada de lino y cáñamo ha triplicado en estos dos últimos años. Pero una gran parte de esta producción no es aprovechada para las necesidades corrientes, por ser consumida por los propios productores. En efecto, se ha tratado de alentar el cultivo del lino, eximiendo del racionamiento la cosecha del productor, cuando está reservada para las necesidades caseras.

Lana artificial

La producción lanera indígena no ha podido ser aumentada de modo sensible desde 1939, y las últimas importaciones de lana y algodón en Suiza datan de un año aproximadamente. Y esto explica la importancia creciente de los tejidos de fibras sintéticas. Los perjuicios que existen aún entre los consumidores, tocante a la lana artificial, nacen, en parte, de las alabanzas excesivas tributadas a este producto, cuando no estaba del todo a punto, situación rebasada hoy en día porque la elaboración se ha perfeccionado de modo sorprendente. Hasta el presente, la lana artificial ha sido considerada como un sucedáneo utilizado, a lo sumo, cuando faltan la lana y el algodón. Pero se olvida que en los Estados Unidos, es decir en el país que ha producido la mitad del algodón del mundo, la fabricación de la lana artificial se ha desarrollado, de modo inaudito, en estos últimos años. Ese incremento no es debido, pues, a una penuria, sino a la elaboración de una nueva materia que ofrece toda clase de posibilidades. Hoy en día, numerosas empresas se consideran felices por la extensión conseguida en Suiza por esta fabricación, que les asegura un grado de ocupación superior al que apuntaban sin ella.

Señalemos también la influencia de la química en el desarrollo de la producción de las materias sintéticas, y la importancia del carbón, haciendo notar que la fabricación de un kilo de lana artificial, exige 3 kilos de carbón.

Papel de la industria privada

A pesar de las dificultades de abastecimiento, la industria no cesa. Asegura el jornal a unos 200 000 obreros y empleados, y el paro no existe, puede decirse. Esto es el resultado de la coordinación de los esfuerzos de la industria privada y del Estado, que por una distribución justa de los suministros, canaliza la producción en el sentido más provechoso para la colectividad. Pero se debe señalar también la influencia preponderante de la economía privada. Como lo subrayaba últimamente, en Zurich, el autor del programa de las grandes tareas, Sr. Zipfel, « según que la economía privada sea apta o impotente para resolver el problema del paro, la forma futura de nuestra economía nacional será determinada por ella, de un modo o de otro. Toda abdicación de la economía privada, tendrá como consecuencias un aumento del derecho de intervención del Estado. A la economía privada le toca, pues, el defender su propia libertad ». Esta defensa, ya se ha mostrado por la rapidez de adaptación de la industria textil a las condiciones del mercado, y el desarrollo conseguido por la creación de productos de substitución.

Problemas de la tras-guerra y “calidad”

La lucha, sin embargo, no ha concluído. La preparación de la tras-guerra ofrece problemas graves. Para poder mantener sus mercados y conquistar otros nuevos, Suiza dispone de un arma poderosa, pero de exigencia temible : la calidad de sus productos. Y quien dice *calidad* dice

renovación ; estudio hondo ; cualesquiera que sean el tiempo y el esfuerzo que ella exija ; sumisión de una maquinaria perfecta a un pensamiento que no para de crear.

Los tejidos reproducidos en las páginas al lado dicen, con elocuencia sorprendente, lo que el industrial suizo de textiles entiende por trabajo de calidad. La calidad, hoy en día, significa aún más que perfección y belleza : esta palabra encierra sacrificio y fé, lo que le confiere nueva grandeza.

Tejidos para paraguas

La industria suiza de los textiles ha hecho un esfuerzo considerable para producir nuevos tejidos y encontrar ideas nuevas.

Es así que, a más de los numerosos tejidos para ropa y forros, la producción de telas para corbatas, corsés, abrigos de lluvia y paraguas, representa un papel importantísimo. Para los paraguas, los tejidos más preferidos, hoy en día, son las sedas artificiales, cuyos colores vivos han suplantado la realza del negro. El negro mate sigue siendo la librea clásica del paraguas para hombre. Se usa también, con mucho éxito, el algodón y la semiseda ; la pura seda sigue siendo el atributo del paraguas de lujo.

Los tejidos para el mueblaje, asimismo los destinados a la industria y a la técnica, han adquirido también una importancia digna de ser mencionada.

La Moda... cosa indefinible

Ya que hablamos de textiles, ¿ cómo resistir a las ganas de darnos una vuelta por su dominio favorito : la Moda ? ¿ Qué es la Moda ? Unos sostienen que es un arte ; otros se encogen de hombros, indiferentes — hasta desdeñosos — para con esta ciencia. Y conocemos algunos de ellos que pretenden hacer con ella una técnica, y, hasta, un método... ¡ Alto ahí ! La palabra nos estremece, acoplada a la Moda. Créanme, renunciemos a las definiciones ; es demasiado peligroso.

Ya se sabe que la Moda empezó cuando se abrieron las flores, con las cuales se adornó Eva. Y después, ¿ qué ocurrió ? ¿ Cuántos rodeos y vueltas ! ¿ Qué de meandros al través de civilizaciones para poder, con un trazo de pluma, levantar el inventario de una herencia tan pesada ! ¿ Por qué querer apresar lo que no puede cogerse ? La Moda está en todas partes en estado semiconsciente, semidespierto. Sus ideas flotan en el aire ; revolotean en la atmósfera, imperceptibles para la vista del vulgo, pero cargadas de sentido para el iniciado. El ojo que sabrá ver en lo invisible ; el pensamiento que sabrá interpretar lo que no ha tomado forma aún ; la mano que labrará porvenir, esto es lo que constituirá la Moda ; lo que creará el « clima » sensible y aireado en el que podrá desarrollarse en la inmortalidad de sus reinados efímeros.

La Moda, para el creador, es primero una idea, una ola que pasa ; pronto llega a ser una obsesión de los ojos, las manos, del espíritu. Siempre acechando ese algo que está por nacer, anda, duerme, lee, trabaja y come en estado de perpétua expectación. Y, de repente, helo ahí. La idea aparece clare, precisa, misteriosamente frágil, puesta ante la imaginación como el niño frente al objetivo. Sólo basta con apresarla y revelarla.

Un día, que nos paseábamos con uno de esos poderosos prospectores de la Moda, pasamos cerca de un jardinero que estaba regando arrietes. Nuestra estupefacción fué grande al ver a nuestro compañero detenerse súbitamente ante ese jardinero, y mirarle fijamente con ojos muy abiertos. « Ese mandil », dijo, agarrándonos por el brazo, ¡ « ese mandil »... he ahí el verde ! » Cuando nosotros no habíamos visto más que un sencillito mandil, deslavado por muchos contactos con el agua de la lluvia o del lavado, nuestro modisto experimentaba la súbita revelación de una grandiosa historia de *verde*. Era el verde buscado tanto tiempo, y jamás encontrado ; esa tinta única, no lograda aún, que la Moda iba a lanzar y que estaría muy en boga durante una temporada.

Este año, cual Ofelia, la Moda gusta de las orillas de los ríos y de los lagos en los que ha dado con ideas y motivos. Sus largos cabellos de ensueño se han juntado con las plantas acuáticas.

*« ...y hasta dentro de mar, en el que el alga se alza,
para dar a entender al viento que puede bajar ahí »,*

La Moda se ha rezagado, cogiendo conchas ; viendo toda clase de peces ; escuchando cien cuentos de marinos que la creían muerta desde mucho tiempo.

Ha despertado a un pueblo de ninfas y tritones, que no acababan de sorprenderse de esa visita inesperada ; y, que, locos de alegría, se pusieron a bailar rondas frenéticas

De su viaje por el mar, la Moda ha regresado enriquecida con un equipo, cuyos primeros capítulos redactan, aquí mismo, artistas, fabricantes y modistos.

E. N.

AKTIENGESELLSCHAFT

STÜNZI RÖHNE



HORGEN

